

“Orar para que la voluntad de Dios se haga en la tierra”

Junio 29 lunes

Isaías 14:12-14

12 ¡Cómo has caído del cielo, / oh Lucero de la mañana, hijo de la aurora! / ¡Cómo has sido derribado a tierra, / tú que hacías caer postradas a las naciones!

13 Pero tú dijiste en tu corazón: / Subiré al cielo; / por encima de las estrellas de Dios / exaltaré mi trono. / Y en el monte de la asamblea me sentaré, / en lo extremo del norte.

14 Subiré sobre las alturas de las nubes; / me haré semejante al Altísimo.

Mateo 6:9-10

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Filipenses 2:12-13

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, llevad a cabo vuestra salvación con temor y temblor,

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

Romanos 12:11-12

11 En el celo, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

12 gozosos en la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración;

Efesios 6:18

18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;

SEMANA 3 - DÍA 1

En el universo existen tres voluntades: la voluntad divina, la voluntad satánica y la voluntad humana. Si queremos saber cómo la iglesia puede ser el guerrero de Dios que participa en la guerra espiritual, debemos conocer estas tres voluntades, estas tres intenciones. La voluntad de Dios, por existir por sí misma, es eterna, increada. Los ángeles, como seres creados, también tienen una voluntad. Uno de ellos, un arcángel, fue designado por Dios para gobernar el universo que existía antes de la creación de Adán. Debido a su alto rango y a su belleza, este arcángel se enorgulleció, y ese orgullo dio lugar a una intención maligna, la cual vino a ser la voluntad satánica. Por lo tanto, además de la intención de Dios, la voluntad de Dios, hay una segunda intención, una segunda voluntad,

pues ahora la voluntad satánica se opone a la voluntad divina. (Estudio-vida de Efesios, pág. 533)

Lectura para hoy

El hombre se pregunta por qué Dios no destruye a Satanás rápidamente. Pero Dios no hará esto. Él quiere que el hombre se una a Él en hacerle frente a Satanás. Dios tiene Su voluntad, Satanás tiene su voluntad y el hombre también tiene su voluntad. Dios quiere que la voluntad del hombre se una a Él; Él no quiere destruir por Sí mismo a Satanás. Nosotros no lo entendemos por completo, pero sabemos que Dios quiere hacerlo de esta manera. Él no quiere actuar a solas; Él quiere que el hombre coopere con Él. Ésta es la responsabilidad de la iglesia en la tierra.

A fin de realizar algo, Dios primero debe poner Su voluntad en nosotros por medio del Espíritu Santo. Él sólo llevará algo a cabo después de que hayamos hecho eco de ello en nuestra oración. Dios opera a través de este procedimiento. Él obra de esta manera. Él quiere la cooperación del hombre; Él quiere una voluntad que sea uno con El y que haga eco de Él. Si este aquí, y no necesitamos conocer la voluntad de Dios. Sin embargo, cada parte de la voluntad de Dios necesita de alguien que la lleve a cabo, y Él quiere que nuestra voluntad llegue a ser una sola con Su voluntad. (CWWN, t. 38, págs. 283-284)

Según Génesis 2, Dios le dio al hombre libre albedrío cuando lo creó. Dios tiene Su voluntad y el hombre tiene la suya. Cuando la voluntad del hombre no está de acuerdo con la voluntad de Dios, Dios es limitado... Si la tierra estuviera llena sólo de materiales sin espíritu, Dios no estaría restringido. Pero un día Él creó al hombre, el cual no era como una piedra ni como la madera ni como una mesa ni una silla, las cuales Dios podría colocar aquí o allá según Su voluntad. El hombre creado por Dios poseía libre albedrío. Él podía escoger entre obedecer y desobedecer la palabra de Dios. Dios no creó a un hombre que estuviera obligado a obedecerle. Él lo creó con libre albedrío. Así que el hombre podía obedecer o desobedecer Su palabra.

Dios está dispuesto a ser limitado en el tiempo porque desea obtener una voluntad que esté en armonía con la Suya en la segunda eternidad. Él quiere que el libre albedrío del hombre armonice con Su voluntad. Esto es una gloria para Dios... Dios no quiere que el hombre que creó sea semejante a un libro que puede ser

manipulado a capricho. Aunque Dios quiere que el hombre le sea plenamente sumiso, le dio libre albedrío. La intención de Dios es que el hombre ejerza su libre albedrío y decida obedecerlo. ¡Esto es una gloria para Dios! En la eternidad futura la voluntad libre del hombre se unirá a la voluntad eterna de Dios. La voluntad eterna de Dios se cumplirá y la libre voluntad del hombre estará en perfecta armonía con ella. Todo hombre tiene libre albedrío. En la eternidad futura el hombre lo seguirá teniendo, pero su libre albedrío estará del lado de Dios. El hombre todavía poseerá la capacidad de oponerse a Dios, pero no lo hará. ¡Aleluya! ... Esta armonía de voluntades es una gloria para Dios. (El ministerio de oración de la iglesia, págs. 10-11)

Lectura Corporativa: “La vida que vence” Capítulo 5–
LA FE; “LA VIDA QUE AHORA VIVO EN LA CARNE, LA VIVO POR FE, LA FE EN EL HIJO DE DIOS”; *Fe en lo que Dios ha hecho*

Junio 30 martes

Colosenses 1:9-10, 16-18

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del pleno conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espirituales,

10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo por el pleno conocimiento de Dios;

16 Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean señoríos, sean principados, sean autoridades; todo fue creado por medio de Él y para Él.

17 Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él se conservan unidas;

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

Colosenses 4:12

12 Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, esclavo de Cristo Jesús, siempre combatiendo por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y plenamente seguros en toda la voluntad de Dios.

Mateo 7:21

21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos.

Mateo 26:39

39 Yendo un poco adelante, se postró sobre Su rostro, orando y diciendo: Padre Mío, si es posible, pase de Mí esta copa; pero no sea como Yo quiero, sino como Tú.

Efesios 5:16-18

16 redimiendo el tiempo, porque los días son malos.

17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor.

18 No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien, sed llenos en el espíritu,

SEMANA 3 - DÍA 2

En la eternidad futura, la voluntad del hombre seguirá siendo libre, pero estará en conformidad con la voluntad de Dios, y no habrá voluntad que no esté sujeta a la voluntad de Dios. Sin embargo, en el tiempo Dios está limitado por el hombre... Tal vez Dios quiera hacer algo grandioso, pero el hombre quiere que sea pequeño. Tal vez Dios quiera que algo sea pequeño, pero el hombre quiere que sea grandioso. ¡Dios no tiene libertad en absoluto! En la esfera del tiempo, el mover de Dios está controlado por el hombre. Decimos esto con relación a la iglesia. En el tiempo, todas las acciones de Dios están limitadas por la iglesia, porque la iglesia representa al hombre de la eternidad futura. Hoy la iglesia está sobre la tierra para hacer la voluntad de Dios. Si ella alcanza la norma de esta voluntad, Dios no será limitado. Pero si ella no alcanza la norma de Su voluntad, Dios será limitado, pues Él hace lo que desea por medio de la iglesia. (El ministerio de oración de la iglesia, págs. 11-12)

Lectura para hoy

Hoy la iglesia está en la posición que el hombre tendrá en la eternidad. En la eternidad futura, aunque la voluntad del hombre aún será libre, estará incondicionalmente del lado de la voluntad eterna de Dios. La iglesia toma esta posición con antelación. Así como Dios se expresará en la eternidad por medio de la Nueva Jerusalén, la esposa del Cordero, así se expresa ahora mediante el Cuerpo de Cristo. Aunque la iglesia posee libre albedrío, ella somete su voluntad a la autoridad de Dios como si aparte de la voluntad de Dios no existiera otra. Esto le permite a Dios hacer todo lo que desea. Actualmente, cuando la iglesia somete su voluntad a la de Dios, Él puede actuar de la manera que actuará en la eternidad; Él se moverá como si no hubiera otra voluntad que se le oponga. ¡Esto es una gloria para Dios!

Así podemos ver la posición que tiene la iglesia delante de Dios. No podemos rebajar a la iglesia al punto de considerarla una simple reunión. No, la iglesia es un grupo de personas que han sido redimidas por la sangre de Cristo, que han sido regeneradas por el Espíritu Santo, que se han encomendado a la mano de Dios y que están dispuestas a aceptar la voluntad de Dios, hacer la voluntad de Dios y estar firmes en pro de Dios en la tierra para preservar Su testimonio.

Necesitamos entender que Dios obra según una ley. Puesto que existe en la tierra el libre albedrío, Dios no usará Su propia voluntad de tal modo que anule al hombre. Hermanos y hermanas, no pensemos que esto es extraño. Esto es un hecho. Dios está en el cielo; sin embargo, todas las obras que realiza sobre la tierra se pueden llevar a cabo solamente cuando hay una voluntad en la tierra que esté de acuerdo con la Suya y decida hacer tales obras. Dios no pasará por alto la voluntad del hombre que hay en la tierra. Él no usurpará la voluntad del hombre en la tierra y actuará independientemente. Todo lo relacionado con Él se puede lograr solamente cuando hay una voluntad en la tierra que coopera con Él. Cuando la tierra obra, Dios obra. Cuando la tierra decide, Dios actúa. Dios necesita que la voluntad del hombre esté en armonía con la Suya. ¡Tal armonía de voluntades es una gran gloria para Dios!

Ya dijimos que Dios tiene una sola voluntad en todo lo que hace. Sin embargo, Él no actúa independientemente; Él no hará cosa alguna por Su cuenta. Aunque Dios tiene Su voluntad, Él desea que la voluntad libre que hay en la tierra haga eco a Su voluntad, antes de hacer cualquier cosa. Si sólo existe la voluntad del cielo, Dios no se moverá. La acción celestial sólo se realizará en la tierra cuando la tierra desee lo mismo que el cielo. Esto es lo que llamamos hoy el ministerio de la iglesia. Hermanos y hermanas, el ministerio de la iglesia no consiste solamente en predicar el evangelio. Esto no quiere decir que no debemos predicar el evangelio; significa que el ministerio de la iglesia no es meramente la predicación del evangelio. El ministerio de la iglesia consiste en traer a la tierra la voluntad que está en el cielo. (El ministerio de oración de la iglesia, págs. 12-13)

Lectura Corporativa: "La vida que vence" Capítulo 5—
Creemos que hemos recibido

Julio 1 miércoles**Mateo 6:10**

10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Lucas 18:1

1 También les dijo Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar,

1 Tesalonicenses 5:16-18

16 Estad siempre gozosos.

17 Orad sin cesar.

18 Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para con vosotros.

Romanos 8:26-29

26 Además, de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a Dios intercede por los santos.

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

1 Pedro 4:7

7 Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sensatos y sobrios para daros a la oración.

SEMANA 3 - DÍA 3

¿Cómo la iglesia trae la voluntad del cielo a la tierra? Mediante la oración que se hace en la tierra. La oración no es algo insignificante como algunos piensan. Es algo indispensable. La oración es una labor. La oración consiste en que la iglesia le dice a Dios: "Dios, queremos que se haga Tu voluntad". La oración equivale a que la iglesia conozca el corazón de Dios y abra su boca para pedir que se haga lo que está en Su corazón. Si la iglesia no hace esto, no es de mucha utilidad sobre la tierra. (El ministerio de oración de la iglesia, pág. 13) El primer paso para llevar a cabo Su voluntad es orar la voluntad de Dios y expresar Su voluntad por medio de nuestra oración. En esto vemos que la oración es una obra. No hay obra más importante que ésta porque la oración consiste en hablar la voluntad de Dios y en realizar Su voluntad... Las oraciones que son conforme a la voluntad de Dios se originan de Dios. Él nos comunica Su voluntad por medio del Espíritu Santo, y luego nosotros devolvemos a Él ese mismo pensamiento por medio de nuestra oración. Las oraciones que son

conforme al corazón de Dios tienen la voluntad de Dios como su punto de partida; el hombre solamente es el órgano que transmite y responde. Las oraciones que se originan de nosotros mismos no tienen valor espiritual (CWWN, t. 38, pág. 284)

Lectura para hoy

Muchas oraciones pidiendo edificación espiritual, oraciones para tener comunión y oraciones haciendo suplicas no pueden reemplazar las oraciones cuya naturaleza es la obra o el ministerio... La oración que concuerda con la naturaleza de la obra o del ministerio es aquella en la que uno se pone del lado de Dios y desea lo mismo que Él desea... Una oración expresada conforme a la voluntad de Dios es lo más poderoso que existe. El hecho de que la iglesia ora indica que ha descubierto la voluntad de Dios y la expresa. Orar no es sólo pedirle algo a Dios. Cuando la iglesia ora se pone del lado de Dios para declarar que el hombre quiere lo mismo que Dios desea. Si la iglesia hace esto, tal declaración será eficaz. (El ministerio de oración de la iglesia, págs. 13-14)

¿Cuántas oraciones ponen a un lado a uno mismo y buscan el cumplimiento de la voluntad de Dios? ¿Cuántos creyentes verdaderamente obran junto con Dios en oración ... hacen eco al deseo del corazón de Dios cada día delante de Él y vacían sus propios corazones a fin de ir en pos de Dios y pedirle a Dios que realice lo que ellos entienden que es la voluntad de Dios? ... Como personas salvadas que somos, deberíamos vivir para el Señor, quien murió y resucitó por nosotros. Por tanto, a partir de ahora deberíamos vivir completamente para Él, sin reservar nada para nosotros mismos. Entre todas las cosas en nuestra vida de consagración, la oración también debería ser un ítem consagrado... La intención de Dios es realizar Su propia voluntad por medio de las oraciones de los creyentes. Esto no significa que los creyentes no deban pedirle a Dios que llene sus necesidades. Significa solamente que los creyentes primero deberían entender el significado de la oración y el principio que la rige.

La meta de Dios es que seamos llenos de Su voluntad a tal grado que olvidemos nuestros propios intereses. Dios quiere que obremos juntamente con Él para realizar Su voluntad. La manera de trabajar junto con Él es orar. Por esta razón Él quiere que permanezcamos en Él a fin de que conozcamos Su

voluntad en varios asuntos y que luego pidamos conforme a Su voluntad.

Orar no significa hacer que el cielo cambie de parecer. Es el mayor error pensar que Dios es duro y obstinado y que debemos usar la oración para combatir con Él hasta que Él ceda ante nosotros y cambie lo que ha predeterminado. En realidad, cualquier oración que no sea conforme a la voluntad de Dios es inútil. Es debido a que la voluntad de Dios ha sido obstaculizada, ya sea por el hombre o por los demonios, que nosotros venimos a Dios (como si estuviéramos luchando con Él), pidiéndole que ejecute Su voluntad... A menos que verdaderamente conozcamos qué es la voluntad de Dios, no podremos obrar junto con Dios en oración. (CWWN, t. 8, págs. 9-13)

Lectura Corporativa: "La vida que vence" Capítulo 6 – LA ENTREGA; AUN TE FALTA UNA COSA

Julio 2 jueves

Efesios 1:5, 9, 11

5 predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

9 dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo,

11 En Él asimismo fuimos designados como herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad,

Efesios 4:14-16

14 para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema de error,

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

1 Juan 5:14-15

14 Y ésta es la confianza que tenemos ante Él, que si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye.

15 Y si sabemos que Él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Mateo 9:38

38 Rogad, pues, al Señor de la mies, que lance obreros a Su mies.

Mateo 18:18-19

18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, habrá sido atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, habrá sido desatado en el cielo.

19 Otra vez, de cierto os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.

SEMANA 3 - DÍA 4

¡Si Dios enviara obreros por Sí mismo, el Señor no nos habría dicho que le pidiéramos al Señor de la mies que lance obreros [Mt. 9:38]! Si Su nombre fuera santificado automáticamente, si Su reino viniera sin nuestra cooperación y si por Sí mismo Él hiciera que Su voluntad fuese hecha en la tierra, Él no nos habría enseñado a orar de esta manera [6:9-10]. Si Él regresara sin necesidad de que haya solidaridad de parte de la iglesia, Su Espíritu no habría inspirado al apóstol a pedirle que venga pronto. Si Dios el Padre causara automáticamente que Sus creyentes sean uno, no habría sido necesario que el Señor hiciera tal oración... Orar en afinidad con Dios es más importante que hacer cualquier otra cosa. Él sólo puede obrar en asuntos en los cuales Sus hijos son afines con Él. Él no está dispuesto a obrar donde no ha habido oración, donde Él no cuenta con la voluntad de Su pueblo en unión con Él. Esta unión de voluntades es la verdadera oración. Obtener una respuesta a la oración no es la meta más elevada de la oración. El propósito de la oración es que seamos uno con la voluntad de Dios para que Dios pueda obrar. Cuando nuestra voluntad es uno con Dios, a pesar de que a veces pidamos cosas equivocadas y nuestra oración no sea contestada, aun así Dios recibe el beneficio porque puede obrar como resultado de nuestra afinidad con Él. (CWWN, t. 8, pág. 13)

Lectura para hoy

Dios obra conforme a ciertas leyes y principios. Aunque Él puede actuar según le plazca, Él no actúa descuidadamente; Él actúa conforme a Sus leyes y principios predeterminados. Dios está sobre todas las leyes y principios; Él es Dios, y Él puede actuar según le plazca. Sin embargo, vemos algo maravilloso en la Biblia. A pesar de que Él es tan grande y puede actuar según le plazca, Él actúa conforme a leyes, y pareciera que Él se ha sujetado voluntariamente a la ley y está dispuesto a ser gobernado por la ley.

¿Cuáles son los principios que rigen la obra de Dios? Un principio principal de la obra de Dios es la necesidad que hay de la oración del hombre. Él quiere que el hombre coopere con Él en oración.

Había un cristiano que era muy experimentado en la oración. Él dijo que toda obra espiritual consta de cuatro pasos. En el primer paso, Dios tiene la intención de hacer algo; está la voluntad de Dios. En el segundo paso, Él revela esta voluntad a Sus hijos por medio del Espíritu para que ellos conozcan Su voluntad, Su plan, Su deseo y Su aspiración. En el tercer paso, los hijos de Dios le presentan de regreso a Él Su voluntad por medio de la oración. La oración equivale a hacer eco de la voluntad de Dios. Si nuestro corazón está en sintonía con el corazón de Dios, espontáneamente proclamaremos la voluntad de Dios. Como resultado, Dios realizará Su obra en el cuarto paso.

No examinaremos el primer y el segundo paso ahora. Le prestaremos atención al tercer paso, que es devolver la voluntad de Dios de regreso a Dios. Por favor presten atención a la palabra devolver. Todas las oraciones que valen la pena constituyen cierta clase de devolución. Si nuestra oración sólo tiene como fin el cumplimiento de nuestros planes y deseos, ésta no tendrá ningún valor en la esfera espiritual. Únicamente las oraciones que son iniciadas por Dios y que hacen eco de lo que Él ha iniciado tienen valor alguno. La obra de Dios está gobernada por las oraciones. Dios está dispuesto a hacer muchas cosas, pero Él no las hará cuando Su pueblo no ore. Él debe esperar que el hombre esté de acuerdo con Él antes de hacerlas. Esto es un gran principio en la obra de Dios, y también es uno de los principios más cruciales en la Biblia. (CWWN, t. 38, págs. 281-282)

Lectura Corporativa: *“La vida que vence” Capítulo 6 – DIOS DESEA QUE EL HOMBRE SE DE CUENTA DE SU INCAPACIDAD*

Julio 3 viernes

1 Juan 2:20, 27

20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos vosotros tenéis conocimiento.

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

Daniel 6:7, 10, 22-23

7 Todos los ministros principales del reino, prefectos, sátrapas, consejeros y gobernadores han acordado por consejo que el rey debe establecer un estatuto y confirmar un edicto de que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre aparte de ti, oh rey, sea echado al foso de los leones.

10 Cuando Daniel supo que la escritura había sido firmada, fue a su casa (en su aposento superior tenía las ventanas abiertas en dirección a Jerusalén), y como lo solía hacer antes, continuó arrodillándose tres veces al día, orando y dando gracias delante de su Dios.

22 Mi Dios envió Su ángel y cerró la boca de los leones, y no me hicieron daño, porque delante de Él fue hallada inocencia en mí; y aun delante de ti, oh rey, yo no te he causado perjuicio alguno.

23 Entonces se alegró mucho el rey a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso. Así que Daniel fue sacado del foso, y no se encontró en él lesión alguna, porque había confiado en su Dios.

Daniel 9:2, 4, 17, 19

2 en el primer año de su reinado

4 Y oré a Jehová mi Dios, e hice confesión diciendo: Ah, Señor, el Dios grande y portentoso, que guarda el pacto y benevolencia amorosa con los que le aman y guardan Sus mandamientos,

17 Ahora pues, oh Dios nuestro, oye la oración de Tu siervo y sus súplicas, y haz que Tu rostro resplandezca sobre Tu santuario asolado, por amor del Señor.

19 ¡Oh Señor, oye! ¡Oh Señor, perdona! ¡Oh Señor, escucha y actúa! No tardes, por amor de Ti mismo, oh Dios mío; porque Tu ciudad y Tu pueblo son llamados por Tu propio nombre.

Romanos 8:26-27

26 Además, de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

27 Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a Dios intercede por los santos.

Colosenses 4:2

2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;

SEMANA 3 - DÍA 5

Un hombre de oración genuino no sólo es uno que viene a Dios continuamente, sino también uno cuyos deseos están plenamente compenetrados con los deseos de Dios... Los pensamientos de él son plenamente uno con los pensamientos de Dios. Algunas

oraciones se originan a causa de nuestras necesidades. A veces Dios contesta estas oraciones, pero Él no gana nada por medio de ellas. Hay otra clase de oración, la cual se inicia a causa de las necesidades de Dios. Esta oración viene de Dios y la inicia Dios. Esta clase de oración es valiosa. Los que tienen esta clase de oración deben permanecer en la presencia de Dios continuamente, y sus deseos y pensamientos deben mezclarse con los deseos y pensamientos de Dios. Ya que ellos viven continuamente en la presencia de Dios, Él les muestra Sus deseos y pensamientos y los toca con ellos. Estos deseos y pensamientos llegan a ser los deseos de aquellos que oran, y por ende se convierten en su oración. Debemos aprender a hacer esta clase de oración. Aunque somos infantiles y débiles, debemos entrar en Su presencia y permitir que Su Espíritu mezcle nuestros deseos con los Suyos, y que guíe nuestros pensamientos a Sus pensamientos... Finalmente, Su deseo se convertirá en nuestra oración. Estas oraciones son preciosas. (CWWN, t. 38, págs. 453-454)

Lectura para hoy

Daniel se unió a los pensamientos de Dios; él tocó el deseo y la voluntad de Dios, y éstos llegaron a ser los deseos del corazón de Daniel ... Cuando Daniel oraba conforme a estos deseos, clamando o gimiendo por causa de estos deseos, ellos llegaban a ser los deseos de Dios. Debemos tener esta clase de oración, una oración que toca el corazón de Dios... Deberíamos permitir que el Espíritu de Dios nos guíe a entrar en Su corazón. Deberíamos tomar tiempo para aprender esta lección. Cuando primero empezamos a orar de esta manera, no hay necesidad de decir o considerar mucho. Nuestro corazón debería estar calmado y tranquilo. Podemos llevar las cosas que hemos enfrentado a la presencia de Dios y considerarlas, o podemos olvidarnos de estas cosas y simplemente meditar en la Palabra de Dios. Podemos permanecer en Su presencia, tocando a Dios en nuestro espíritu y permitiendo que Dios nos toque en el espíritu. En realidad, no tenemos que ir a Dios para tocarlo; podemos sencillamente esperar en Él. Mientras esperamos en Él de esta manera, algo vendrá a nuestra atención y ganaremos algo. Entonces tocaremos el deseo de Dios... De esta manera nuestros deseos se mezclan con los deseos de Dios, y nuestros pensamientos son uno con los pensamientos de Dios. Con base en esto, podemos orar a Dios.

Cuando traigamos nuestros deseos y pensamientos a Dios, Él grabará Sus deseos y pensamientos en nosotros a tal punto que lleguen a ser

nuestros deseos y pensamientos. Estas oraciones son las más preciosas de todas las oraciones; son las oraciones de mayor peso... Tenemos que recordar la Palabra del Señor, la cual nos dice que oremos de esta manera: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mt. 6:9-10). No deberíamos meramente memorizar estas tres oraciones. Ellas deberían darle al Espíritu de Dios la oportunidad de llevar nuestros pensamientos a Dios para que Sus deseos y pensamientos puedan ser grabados en nosotros y lleguen a ser nuestros deseos y pensamientos. Una vez suceda eso, las oraciones que expresemos serán valiosas. (CWWN, t. 38, págs. 454-455)

La oración consiste en que Dios nos notifique de Su voluntad, y que nosotros devolvamos a Él Su voluntad en oración. La voluntad de Dios es el punto de partida. Él nos da a conocer Su voluntad y deseamos esa voluntad en oración. En esto consiste el ciclo. (CWWN, t. 46, pág. 1174)

Lectura Corporativa: “La vida que vence” Capítulo 6–
ENTREGARSE SIGNIFICA SOLTAR

Julio 4 sábado

Juan 14:13-14, 21

13 Y todo lo que pidáis en Mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 Si algo pedís en Mi nombre, Yo lo haré.

21 El que tiene Mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por Mi Padre, y Yo le amaré, y me manifestaré a él.

Juan 15:4-5, 7, 10-22

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.

10 Si guardáis Mis mandamientos, permaneceréis en Mi amor; así como Yo he guardado los mandamientos de Mi Padre, y permanezco en Su amor.

11 Estas cosas os he hablado, para que Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Santiago 5:17

17 Elías era hombre de sentimientos semejantes a los nuestros, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

SEMANA 3 - DÍA 6

[Juan 15:7] puede dividirse en cuatro puntos. El primer punto es: “permanecéis en Mí”. El segundo es: “y Mis palabras permanecen en vosotros”. Los versículos 4 y 5 hablan de permanecer en el Señor y Él en nosotros. Pero aquí en el versículo 7, el término Mí es cambiado por la frase Mis palabras, así que leemos: “Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros”. El hecho de que Mí sea cambiado por Mis palabras implica que “Yo” tengo algo que explicarles “a vosotros”. Esto se puede aclarar mediante el siguiente ejemplo: si yo fuera a su casa, primero mi persona iría; y luego de estar allí por corto tiempo, hablaría y les diría el propósito de mi visita. Por tanto, cuando leemos aquí: “Mis palabras permanecen en vosotros”, éste es un avance. En tercer lugar dice: “lo que queráis”. Debido al hablar del Señor en nosotros, comenzamos a desear algo, y ese deseo se deriva de las palabras del Señor. En cuarto lugar dice: “Pedid... y os será hecho”. Al permanecer en el Señor, Sus palabras permanecen en nosotros y, por consiguiente, hay un deseo en nosotros que se deriva de Sus palabras. Finalmente, la frase: “Lo que queráis” se convierte en “pedid”. Pedir de esta manera no es una oración ordinaria; es una oración específica. Siempre que se menciona pedir en la Biblia, se refiere invariablemente a una oración específica. Por tanto, lo que se pide es contestado por Dios. (Lecciones acerca de la oración, pág. 143)

Lectura para hoy

Juan 15:7 menciona dos cosas: por una parte, dice que nosotros permanecemos en el Señor, y por otra, dice que las palabras del Señor permanecen en nosotros. Por consiguiente, de las palabras del Señor surge la oración. Todas las oraciones que prevalecen, aquellas que se pueden considerar eficaces ante el Señor, ciertamente deben de ser el resultado de que nosotros permanezcamos en el Señor y de que permitamos que Sus palabras permanezcan en nosotros.

Sin importar la tarea que realice una persona, ella debe estar preparada para llevar a cabo tal tarea. Una persona que hace el trabajo de un médico ciertamente debe ser un médico calificado. Alguien que hace el trabajo de un maestro, debe ser un maestro. Y alguien que lleva a cabo el trabajo de una madre, debe ser una madre. De igual manera, uno necesita ser un hombre de oración a fin de poder orar.

Una vez que alguien permanece en el Señor, espontáneamente toca los sentimientos de Dios y entiende el deseo de Dios. En el Antiguo Testamento Abraham fue un ejemplo de esto. Debido a que continuamente permaneció ante Dios, Dios no pudo evitar contarle a Abraham acerca de Su intención. Salmos 32:8 dice Dios nos guía con Sus ojos... Si vivimos en la comunión, entenderemos lo que la Biblia quiere decir cuando afirma que Dios nos guía con Sus ojos. No debemos ser como el caballo o la mula, los cuales no tienen entendimiento, de modo que Dios tenga que ponernos cabezada, freno y rienda para que podamos entender Su deseo. Simplemente tenemos que vivir en la comunión, permanecer en Su presencia y acercarnos a Él. Entonces, espontáneamente entenderemos Su temperamento, Su manera de ser y los principios con los cuales Él actúa. Es como si en nuestro espíritu vislumbráramos la mirada del Señor y espontáneamente tocáramos Su sentir y entenderíamos Su deseo.

Una vez que hemos tocado el sentir de Dios y entendido Sus intenciones, espontáneamente tendremos Su propio deseo en nosotros. Entonces, Su deseo se convierte en nuestro deseo, y lo que Él quiere es exactamente lo que nosotros queremos.

Una vez que hemos tocado el sentir de Dios, y hemos entendido Sus intenciones y somos capaces de desear lo que Él desea, entonces oramos. Juan 15:7 habla exactamente de esto... Tal deseo no procede de la persona misma que ora; más bien, procede de lo que Dios ha ungido en esa persona. Ya que dicho deseo es el deseo de Dios, cuando tal persona ora, Dios contesta. (Lecciones acerca de la oración, págs. 143-145, 154-155)

Lectura Corporativa: “La vida que vence” Capítulo 6–
SATANAS TRATA DE INDUCIRNOS A ACTUAR

Himno 772 en Inglés – Traducción provisional

*1 Buscamos Tu faz, Señor,
Para en un acuerdo orar;
Te esperamos, siendo aquí
Santo sacerdocio real.*

*Aquí juntos para orar,
Lo alto y lo mejor buscar,
Nuestro espíritu tocar,
Y Tu iglesia edificar.*

2 *Sacerdotes haznos hoy,
Que perciban Tú sentir,
Que usen sus espíritus
Para así Tu plan cumplir.*

3 *Al santísimo lugar
Venimos para tocar
Tu trono de gracia real
Y en lo interior orar.*

4 *Desde el trono fluirán
Ríos de Tu gracia en mí;
Refresca mi espíritu
La ayuda que hallo en Ti.*

5 *Haz que nuestra oración
Fluya de Tu Espíritu;
Que no exprese nuestro yo,
Sino lo que quieras Tú.*

6 *Aunque es mucho nuestro afán
Por todo lo temporal,
Te pedimos, al orar,
Que seamos Tu canal.*

7 *Nuestra petición hoy es
Que agua viva fluya aquí;
Si la gracia Tú nos das,
Tu obra puede proseguir.*

Julio 5 Día del Señor

1 Samuel 1:11-12, 22, 26-28

11 E hizo voto, diciendo: Oh Jehová de los ejércitos, si miras la aflicción de Tu sierva, te acuerdas de mí y no te olvidas de Tu sierva, sino que das a Tu sierva un hijo varón, yo lo daré a Jehová por todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.

12 Mientras ella continuaba orando por mucho tiempo delante de Jehová, Elí observaba la boca de ella.

22 Pero Ana no subió, porque dijo a su marido: Cuando sea destetado el niño, lo llevaré para que sea presentado delante de Jehová y se quede allí para siempre.

26 Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti, orando a Jehová.

27 Por este niño oraba, y Jehová me concedió lo que le pedí.

28 Yo, pues, lo he dado en préstamo a Jehová; todos los días que viva, será prestado a Jehová. Y él adoró allí a Jehová.

Juan 15:16

16 No me escogisteis vosotros a Mí, sino que Yo os escogí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en Mi nombre, Él os lo dé.

Hechos 1:14

14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con Sus hermanos.

Hechos 2:42

42 Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Apocalipsis 22:20

20 El que da testimonio de estas cosas dice: Sí, vengo pronto. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

Apocalipsis 8:3-6 (Solo leer)

3 Otro Ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para que lo ofreciese junto con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

4 Y de la mano del Ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

5 Y el Ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.

6 Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

Lectura adicional:

*CWWL, 1959, vol. 4, "Lessons on Prayer," chs. 2, 11
CWWN, vol. 22, The Prayer Ministry of the Church, ch, 1
CWWN, vol. 38, ch, 41, 59*

NOTA:

*Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la
Biblia 2012.*